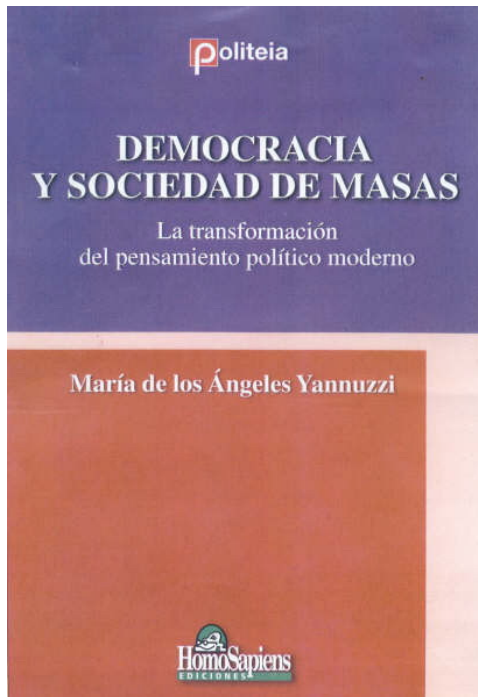


YANNUZZI María de los Ángeles, *Democracia y sociedad de masas. La transformación del pensamiento político moderno*, Rosario, Homo Sapiens, 2007, ISBN 978-950-808-542-9.

Beatriz Porcel  
 Universidad Nacional de Rosario  
 Universidad Nacional de Entre Ríos



Durante casi todo el último cuarto del siglo XIX un conjunto importante de intelectuales, entre los que cabe destacar a Pareto, Mosca y Michels, reanuda una discusión alrededor de una cuestión conocida en la tradición de la teoría política, formulando lo que se conoce como 'teoría clásica de las elites'. El corazón de esta teoría es la idea de que hay un principio invariable a lo largo del desarrollo de las sociedades humanas que es el dominio de una minoría sobre una mayoría, principio a partir del cual se configura una interpretación sobre la manera de ser y de transformarse de los organismos sociales y de todas las manifestaciones del poder en estos grupos.

Todos estos teóricos se afanaron por constituir una manera nueva de analizar las ciencias sociales, especialmente la ciencia política. En el establecimiento de esta novedosa comprensión, el concepto de clase política y de elite política pasó a conformar la clave de la especulación, en un contexto histórico y social en el cual los procesos de cambio y transformación fueron hasta vertiginosos, entre los cuales se cuenta la entrada en escena de las masas, la consecuente expansión del espacio público democrático, la aspiración mayoritaria al voto. Asombro, estupor, desilusión, pesimismo son algunas de las sensaciones que la situación provoca en muchos de estos autores, que como analistas políticos se ven impelidos a convertir en teorías y en conceptos, entre otras cosas por un interés en estudiar los procesos humanos al modo de las ciencias naturales.

Una de las cuestiones a que nos lleva este análisis es la relevancia que tiene, a comienzos del siglo XXI, la vuelta a teorías y autores cuyas ideas parecen casi olvidadas y sin descendencia, una especie de ausencia en el debate contemporáneo de un tema que estos autores tanto trataron como es el de las nefastas derivaciones de la moderna sociedad de masas.

No es esta la primera vez que María de los Ángeles Yannuzzi se ocupa de analizar este complejo momento teórico; hace unos cuantos años publicó *Intelectuales, masas y elites. Una aproximación a Mosca, Pareto y Michels*, además de que muchos de sus artículos tratan el tema y numerosas intervenciones académicas tienen como interrogantes los que leemos en este nuevo libro.

Se trata, entonces, de dar cuenta del fenómeno político que puede ser considerado uno de los fundamentales de los tiempos contemporáneos, como es el que las masas, en la sociedad

de masas, aparecen como un protagonista esencial que debe ser incorporado a la vida social y política y que va a modificar el propio concepto de democracia -una incorporación tan traumática y difícil que pone en revisión el completo arsenal categorial de la ciencia política. Aquí aparecen los tres autores mencionados, también otros como Weber, Le Bon, Sorel, Freud, que ofrecen a la autora un campo de reflexiones significativas y con plena vigencia. Se trata de describir, en palabras de Yannuzzi, *“la mayor transformación que ha tenido lugar en la época moderna”* (p.24), una ‘crisis epocal’ entendida como ‘momento culminante de la historia de la raza’, al decir de Le Bon (p.152).

El libro está dividido en capítulos cada uno de los cuales se dedica a revisar exhaustivamente un problema. “Masas y política” ofrece, como primer apartado, un tratamiento de la novedad del sufragio universal, un más que interesante recorrido por la noción de ‘masas’ y de lo que para muchos autores era una consecuencia de esto: el carácter no-racional de la política, una nota clave que como un hilo rojo coloreará todos los análisis.

En el capítulo siguiente, “La tradición democrática”, vuelve a aparecer el recurso a la reconstrucción histórica de conceptos, en este caso los de ‘democracia’ y de ‘igualdad’, conceptos sometidos a fuerte crítica por la mayoría de los autores tratados.

“La ‘era de la democracia’” se abre con la cuestión del parlamentarismo y su relación con la democracia y el liberalismo; como dice Yannuzzi, se trata de *“...abordar la oposición entre democracia y liberalismo en función sobre todo del entramado institucional que se desarrolla, ya que la asimilación de los conceptos de liberalismo y parlamentarismo denota en realidad la relevancia que tiene el parlamento en el contexto de las transformaciones profundas que se vienen operando en la sociedad”* (p.127). En este capítulo, además, se muestra el vínculo entre democracia y socialismo al hilo de las ideas de Bernstein.

El capítulo 4, “El problema de la organización”, aborda un conjunto de temas todos relevantes como el de los partidos políticos y la burocratización, temas que ameritaron conocidos tratamientos por parte de Weber, Michels, Pareto y Ostrogorski; en este sentido, Yannuzzi recuerda que para la mayoría de estos autores *“...a pesar de sus críticas...el partido cumple una función esencial, ya que es el que asegura una ‘representación popular activa’ [Weber] que permite canalizar las demandas en un marco racionalizado de intercambio. Fuera de estas estructuras de mediación, la masa es algo amorfo que se diluye en un anonimato carente de voz”* (p.172/3).

En “Poder y democracia” la noción central de ‘poder’ es estudiada a partir de los conflictos que surgen de la colisión moderna entre heterogeneidad y homogeneidad; Yannuzzi muestra nuevamente la perspectiva fuertemente crítica con la que autores como Mosca, Pareto y Michels se enfrentan al tema del poder y a la visión de un inevitable monopolio del poder político por parte de minorías, a una perpetua competencia entre grupos sociales que se traduce en una perpetua inestabilidad, al *“...desarrollo de una tendencia aristocrática que niega la noción de soberanía popular, entendida en sentido lato”* (p.217) y, más todavía y en última instancia, a una evidente reducción de la política a guerra.

Del capítulo siguiente, “Liderazgo”, queremos destacar, a propósito del análisis de la relación dirigentes-masas, el tratamiento que hace la autora sobre ‘discurso político’ por, entre otras cosas, considerar que *“...desde el punto de vista de la política es la palabra la que articula el espacio público por lo que juega un rol fundamental en tanto que nexo comunicativo necesario para la conformación de la sociedad”* (p.256); en consecuencia, será crucial en este momento histórico dar cuenta de cómo las masas deben ser incorporadas al discurso como actores esenciales de la época y cómo el discurso se irá desplazando desde la argumentación racional hacia las estrategias demagógicas, desde la búsqueda de la verdad hacia las adhesiones emocionales.

En el capítulo 7, “Legitimidad y validez”, el primero de los conceptos -legitimidad- es, como problema moderno, uno de los más afectados en su definición por la inclusión de las masas en el espacio público y una preocupación de peso en las teorías de Weber, Pareto, Mosca y Michels que vuelven a establecer hilos relacionales entre los modos de la dominación, los sentimientos y las creencias de ‘los más’, elementos que, fuertemente anudados, contribuirán a establecer a la democracia como el nuevo criterio de legitimación política.

El último capítulo se llama “La democracia moderna”. Tiene, como capítulo final, la posibilidad de confirmar la importancia de todo lo que se ha venido analizando hasta aquí, es decir la convicción de la autora de que buena parte de la teoría política contemporánea no ha advertido, hasta ahora, la trascendencia que para nuestras actuales democracias tiene aquel momento de irrupción de las masas en la escena política. Yannuzzi discute una concepción que ve la conformación de la democracia en la Modernidad como un proceso de ‘simple continuidad’ para sostener que hubo un momento de profunda transformación que significó - teórica y prácticamente- la inauguración de ‘un nuevo ciclo’, la aparición de un nuevo Estado y una nueva sociedad, todo eso que está implicado en la expresión ‘la era de las masas’ y que los autores estudiados advirtieron.

Yannuzzi además considera que es posible encontrar similitudes entre las cuestiones debatidas entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX y las actuales debido, entre otros factores, a que el “...*quiebre de las estructuras organizativas que constituyeron la solución a la inserción de las masas está dejando en la superficie el substrato originario sobre el cual se articuló el orden político del último siglo. Es este paradigma democrático que se conformó hacia fines del siglo XIX y comienzos del XX el que hoy parece tocar a su fin...en tanto que respuesta concreta al modo de ordenamiento de la política en una sociedad que ha incluido en el espacio público a todos los adultos emancipados*” (p.308). La autora cree que las condiciones que se configuraron con la emergencia de las masas todavía deben ser tomadas en cuenta y para esto hace falta retomar los términos del debate que se muestran en el libro.

Otros temas tratados en este libro son recomendables por el interés que suscitan, entre los que mencionamos: la figura del líder, el sentido del mito político, el rol de la socialdemocracia, los vínculos entre poder y corrupción.

*Democracia y sociedad de masas. La transformación del pensamiento político moderno* significa, entonces, un importante esfuerzo intelectual que invita a una relectura y revisión crítica de una época y de unos autores descuidados y escasamente comprendidos pero significativos, según Yannuzzi, para auscultar las diferentes formas de crisis de las actuales sociedades.

Palabras clave: ciencia política - masas - democracia - modernidad

Keywords: political science - masses - democracy - modernity